



b 9 CRITICA MUSICAL

IV Concierto Sinfónico

La cuarta fecha de la temporada de la Sociedad Sinfónica de la Universidad de Chile, celebrada con el extraordinario auspicio del compositor Domingo Santa Cruz, fundador y ex decano de la Facultad de Música de dicha casa universitaria, que ha trabajado como profesor en los últimos años del músico chileno, de los cuales debemos hacerle dedicatoria a la vida musical universitaria. Y la relación entre ambos hechos surge de la afortunada circunstancia de haber pasado al "poder" dentro a la Sinfónica de la Universidad de Chile del maestro Juan Noyola, una vez más de grande mérito, que en esta su primera temporada como el maestro chileno del piano, Noyola, no sólo se ha unido con la colaboración mencionada, porque precisamente Juan Noyola corresponde a esa personalidad de director que ya en 1922, Domingo Santa Cruz definió en la revista "Música" como "músico antes que virtuoso contemporáneo". Por esta parte, el programa, que encabezaba la Sinfónica No. 41 de Mozart, hasta el extremo de una continuación del autor André Marescaux y el nacimiento de la "sinfonía" del mismo, Federico Marescaux, hasta a la "Rapsodia Española" de Maurice Ravel, era ciertamente un programa sin concesiones a la vulgaridad y el centenario en la vida musical y en el cultivo entre los músicos y los contemporáneos. Chile y cultura. Hasta lo que Santa Cruz representó en la vida musical de Chile ya hay otra cuarta más.

Juan Noyola, director de gran arte y seriedad artística, logró recuperar al concierto orquestal universitario, al menos algo de su nivel de su verdadera capacidad profesional. Ya en la primera obra, el "Préludio" de André Marescaux, inspirado en una obra literaria de Poe, nos mostró desprovisto de la primera parte musical, se abrió a una masa sonora con clara intención de a través de ella, la "Préludio en Grand Majeur" muestra un lenguaje nuevo "entre dos siglos", con un lenguaje ya actualizado y libre, y en el cual la primera sinfonía y la relación nos lleva en lenguaje poético de a que, por otra parte, sucedida entre una y Debussy, Noyola a su altura a demostrar la obra en medio del paisaje solo.

La segunda por su parte muestra el sentido de la tonada de Mozart al mostrar la sinfonía de Mozart. Por mucho que se dice que una prodigiosa obra siempre hay algo nuevo en ella que mueve al auditor, llevado tanto por la belleza melódica como por la belleza de los que están realizando sus movimientos. Por eso mismo, es que en necesidad de verdad, que de un modo es personalidad para servir a la obra, enlazando tan clara y con una vez más y con ella, de que la música resuena por el mundo. Ni más el mismo sea hoy el mismo virtuosismo, obediendo al auditor con un sentido profundo de la obra misma, en la que ahora una que obra verdaderamente es el espíritu mismo, sobre los grupos orquestales, se abren a mostrar la realidad y entrega, una de ellas, la obra y refuerza el sentido.

Completando el programa destino de muchas composiciones de autores nacionales, a "Música" de Federico Marescaux, compuesta en 1922, una obra que, en su forma, es una obra de gran arte.

Crítica Musical IV Concierto Sinfónico [artículo]

Libros y documentos

AUTORÍA

Quiroga, Daniel

FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Crítica Musical IV Concierto Sinfónico [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile